Las *flâneuses* toman las calles

Paseos en la literatura, el cine y otras artes desde una perspectiva feminista

Verónica Ripoll León
Domingo Sánchez-Mesa Martínez
(eds.)



eug

Las *flâneuses* toman las calles

Paseos en la literatura, el cine y otras artes desde una perspectiva feminista

Verónica Ripoll León
Domingo Sánchez-Mesa Martínez
(eds.)

Las *flâneuses* toman las calles

Paseos en la literatura, el cine y otras artes desde una perspectiva feminista

Granada, 2026

Este trabajo ha sido escrito en el marco del Proyecto de Investigación FicTrans «Transmedialización e hibridación de ficción y no ficción en la cultura mediática contemporánea», ref. PID2021-124434NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y «FEDER Una manera de hacer Europa», Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación 2021-2023.

© De los textos: sus autores
© De la traducción del capítulo «La *flâneuse* invisible: las mujeres en la literatura de la modernidad», de Janet Wolff: Verónica Ripoll León
© De la edición: Universidad de Granada
ISBN(e): 978-84-338-7696-6

Edita: Editorial Universidad de Granada
Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071 Granada
Telf.: 958 243930-246220
Web: editorial.ugr.es

Maquetación: Raquel L. Serrano / Atticus Ediciones
Imagen de cubierta: Elvira Barbero Hernández

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

A todas las mujeres paseantes

Índice

Prólogo. Reconocer y reinvindicar a las *flâneuses* 11
Verónica Ripoll León y *Domingo Sánchez-Mesa Martínez*

La *flâneuse* invisible: las mujeres en la literatura de la modernidad 19
Janet Wolff

La experiencia de la modernidad 19
Las mujeres y la vida pública 29
La invisibilidad de las mujeres en la literatura de la modernidad 36
Bibliografía 42

¿Es posible una *flânerie* femenina? Mujeres paseantes en la literatura: de la modernidad a nuestros días 47
Verónica Ripoll León

Travestirse para pasear: *flâneuses* del siglo XIX 50
Reclamar el espacio público: *flâneuses* del siglo XX 66
Hacia una ciudad más igualitaria: *flâneuses* del siglo XXI... 89
Bibliografía 100

Paseantes fílmicas: la espectadora y la directora cinematográfica como *flâneuses* 105
Eulàlia Iglesias

La espectadora como *flâneuse* 109
Mujeres y cinefilia 116
La *forma-vagabunda* de la modernidad cinematográfica ... 119
Elvira Notari, pionera de las cineastas *flâneuses* 121
De *passantes* a *flâneuses* 124

Varda, ensayista de la ciudad 130
Bibliografía 137

Voz, cuerpo y palabra 143
Anna María Iglesia
El lugar de la voz 143
Reivindicarse desde la oscuridad 153
Apropiarse de la palabra 158
La transgresión en una ciudad de consumidores 166
Bibliografía 176

Prólogo
Reconocer y reivindicar a las *flâneuses*

Verónica Ripoll León
Domingo Sánchez-Mesa Martínez

En el París del siglo xix, gracias a las reformas urbanísticas impulsadas por el prefecto Haussmann, que dieron lugar a la creación de amplios bulevares y aceras, emergió una figura emblemática de la modernidad: el *flâneur*. Este paseante anónimo, para quien la multitud constituía su elemento natural, fue descrito por Charles Baudelaire como un *observador apasionado*, capaz de captar las imágenes fugitivas del nuevo entorno a través de su mirada atenta a los espacios y a las personas. Sin embargo, la figura del *flâneur* respondía a un modelo estrictamente masculino: el del caballero burgués ocioso, con tiempo, recursos y autonomía suficientes para recorrer la ciudad sin propósito definido. Las rígidas normas sociales y de género de la época restringían la presencia femenina en el espacio público, lo que confinaba a las mujeres a la esfera doméstica y limitaba su participación en la vida intelectual, artística y profesional.

A finales de siglo, en 1888, la escritora británica Amy Levy reflexionó sobre esta exclusión en un artículo publicado en

la revista *Women's World*, donde afirmaba que la *flâneuse* —la paseante urbana femenina— seguía siendo una figura de la imaginación. No obstante, hubo mujeres que desafiaron los límites impuestos y recorrieron la ciudad, aunque sin encajar en el modelo masculino del *flâneur*. De esa tensión entre un modelo tradicional de *flânerie* y su necesaria revisión, surge la necesidad de reconocer y reivindicar a las *flâneuses*: mujeres que, desde sus propias formas de observar, desplazarse y habitar la ciudad, reescribieron la experiencia moderna del espacio urbano y continúan transformándolo.

Este libro se inscribe en ese debate crítico, siendo el resultado del seminario «Las *flâneuses* toman las calles. Paseos en la literatura, el cine y otras artes desde una perspectiva feminista», celebrado en la Universidad de Granada los días 7 y 8 de noviembre de 2024. Dirigido por quienes firman estas líneas, los profesores Verónica Ripoll León y Domingo Sánchez-Mesa Martínez, el encuentro reunió a especialistas de distintas disciplinas con el propósito de reflexionar sobre las múltiples manifestaciones de la *flâneuse* y su relevancia cultural. El seminario fue posible gracias al apoyo del proyecto FicTrans «Transmedialización e hibridación de ficción y no ficción en la cultura mediática contemporánea» (PID2021-124434NB-I00) —nar-trans.com—, cuyo Investigador Principal es Domingo Sánchez-Mesa; así como del grupo de investigación TELIA «Teoría de la literatura y sus aplicaciones» (HUM-363), y del Departamento de Lingüística General y Teoría de la Literatura, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada. El marco de investigación que comparten estas entidades, relacionado con los estudios teóricos y comparatistas de la literatura, así como de otras artes, tales como el cine, permite encuadrar

esta publicación en un espacio donde las relaciones entre la narrativa de ficción y no ficción y sus representaciones de los espacios reales y físicos en las que aquellas se despliegan se abordan desde una perspectiva tanto intermedial como crítico-cultural y específicamente feminista.

Asimismo, esta monografía deriva de la línea de investigación desarrollada por la doctora Verónica Ripoll en el marco de la Ayuda Margarita Salas para la formación de jóvenes doctores, otorgada por la Universidad Carlos III de Madrid y financiada por la Unión Europea – NextGenerationUE, el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Dicha ayuda permitió su estancia de investigación en la Universidad de Granada durante los años 2023 y 2024, bajo la supervisión del catedrático Domingo Sánchez-Mesa.

De esa colaboración y del intercambio intelectual que la acompañó nace este volumen, compuesto por cuatro capítulos que exploran y actualizan la práctica de la *flânerie* desde una perspectiva feminista, poniendo de relieve las aportaciones de investigadoras que han contribuido a su redefinición en el contexto de la sociedad contemporánea. Abre el libro el ya clásico artículo de la socióloga y teórica cultural Janet Wolff, «La *flâneuse* invisible: las mujeres en la literatura de la modernidad» (1985), traducido por primera vez al español por Verónica Ripoll León. En este texto fundamental, Wolff propone una revisión crítica de la literatura de la modernidad desde una perspectiva de género, y señala cómo la experiencia femenina ha sido sistemáticamente invisibilizada.

Al analizar tanto obras de crítica literaria como estudios sociológicos clásicos —de Baudelaire a Benjamin, así como de Veblen a Simmel, Berman o Sennett—, Wolff demuestra

que la modernidad se ha concebido principalmente a partir de la experiencia masculina en el ámbito público, mientras que la vida de las mujeres, centrada en gran medida en la esfera privada, ha sido ignorada. Esta omisión no solo empobrece la comprensión de la realidad femenina, sino que también distorsiona la interpretación de la modernidad en general, al abstraer de manera parcial la interacción entre lo público y lo privado.

Además, el artículo subraya que la invisibilidad de las mujeres es consecuencia de la *separación de esferas*. Al recuperar la experiencia femenina en el hogar y el suburbio, así como en aquellos trabajos y espacios públicos limitados a las mujeres, Wolff contribuye a enriquecer y complejizar el relato de la modernidad. Su propuesta no busca rechazar ni reemplazar la literatura existente, sino completarla, reconociendo cómo los procesos urbanos, sociales y culturales afectaron de manera diferente a hombres y mujeres, y cómo estas diferencias son cruciales para una comprensión más equilibrada de la modernidad.

En el segundo capítulo, «¿Es posible una *flânerie* femenina? Mujeres paseantes en la literatura: de la modernidad a nuestros días», Verónica Ripoll León, profesora de la Universidad de La Laguna y miembro de los proyectos de investigación FicTrans (PID2021-124434NB-I00) y Performa3 (PID2023-149349NB-I00), analiza la evolución de la figura de la *flâneuse* desde el siglo XIX hasta la actualidad. En el siglo XIX, escritoras como Amantine Aurore Dupin, Flora Tristán o Concepción Arenal desafiaron la exclusión del espacio público recurriendo al travestismo. Por su parte, Emilia Pardo Bazán anticipó una nueva forma de autonomía al reivindicar la posibilidad de que la mujer paseara sola sin

necesidad de adoptar una identidad masculina. Durante el siglo xx, gracias a los avances educativos y al impulso del feminismo, las mujeres continuaron ocupando la ciudad como sujetos activos. Esto se ejemplifica en autoras como Carmen Baroja, Carmen de Burgos, Concha Méndez o Luisa Carnés, así como en las protagonistas de *Nada* de Carmen Laforet o *Barrio de Maravillas* de Rosa Chacel. En el ámbito anglosajón, Virginia Woolf transforma el acto de pasear en un ejercicio de introspección y libertad intelectual, legado que retomará más adelante Vivian Gornick.

En el siglo xxi, Ripoll León muestra cómo la *flâneuse* se redefine en obras como *La mujer singular y la ciudad* de Gornick o *Pómulo y lejanía* de Stefanía Caro. Asimismo, amplía el concepto de *flânerie* desde una perspectiva interseccional al incorporar dimensiones de clase, raza, sexualidad o capacidad, presente en autoras como Clara Obligado, y en los estudios de José Miguel G. Cortés y Paul B. Preciado, quienes abordan experiencias *queer* en la ciudad contemporánea. De este modo, Ripoll León sostiene que la *flâneuse* no constituye una mera versión femenina del *flâneur*, sino una figura transformadora que reconfigura la relación de las mujeres —y de otras identidades marginalizadas— con el espacio urbano. Su pasear deviene un acto estético, pero, sobre todo, político, un gesto que imagina y reclama una ciudad más justa, plural y libre.

El tercer capítulo, «Paseantes fílmicas: la espectadora y la directora cinematográfica como *flâneuses*», lo firma Eulàlia Iglesias, periodista, profesora de la Universidad Rovira i Virgili y crítica especializada en cine y medios audiovisuales, además de miembro del Consejo de Redacción de *Caimán. Cuadernos de Cine*. En él, Iglesias examina la relación entre

las mujeres y el cine, entendiendo tanto la experiencia fílmica como la creación cinematográfica como formas de *flânerie*. La autora parte de las teorías feministas de los años setenta, en particular de Laura Mulvey, quien definió el placer visual cinematográfico desde una perspectiva escópica masculina que relegaba a la mujer a la condición de objeto de la mirada. Frente a esta concepción, Iglesias propone, en diálogo con Giuliana Bruno, una reinterpretación que desplaza la pasividad de la espectadora hacia una posición activa.

Inspirada en las tesis de Bruno en *Streetwalking on a Ruined Map*, Iglesias concibe la experiencia cinematográfica como una práctica análoga al paseo urbano: una forma de desplazamiento perceptivo que permite a las mujeres conquistar el espacio público y ejercer como sujetos de la mirada. La autora advierte que tanto la modernidad cinematográfica como la cinefilia se configuraron históricamente como espacios masculinos, donde las mujeres eran representadas como *passantes*, transeúntes observadas más que observadoras. La *nouvelle vague* reforzó esta tendencia —momento en el que también se consolidó la *forma-vagabundeo* definida por Deleuze—, con Agnès Varda como notable excepción, capaz de convertir la *flânerie* en un ejercicio feminista. Su obra —de *L'ópéra-mouffe* a *Les dites cariatides*— otorga a las mujeres la capacidad de mirar y narrar el mundo desde su propia experiencia.

El capítulo recupera asimismo la figura pionera de Elvira Notari, cuyas películas napolitanas de principios del siglo xx mostraban a mujeres explorando la ciudad desde una mirada femenina, junto con las obras de Věra Chytilová, Larisa Shepitko, Barbara Loden o Lizzie Borden, que representan la errancia como forma de resistencia y autodescubrimiento.

En conjunto, Iglesias traza una genealogía de las *flâneuses* cinematográficas que reivindica la mirada de las mujeres como movimiento, pensamiento y libertad en el seno de la modernidad fílmica.

El libro se cierra con el capítulo «Voz, cuerpo y palabra», escrito por Anna María Iglesia, doctora por la Universidad de Barcelona, ensayista y periodista cultural. En él, la autora propone una reflexión transdisciplinar sobre la relación entre voz, cuerpo y palabra en las mujeres que habitan y narran la ciudad. En continuidad con su ensayo *La revolución de las flâneuses*, Iglesia plantea que la presencia femenina adquiere verdadera dimensión política y cultural cuando se convierte en relato: cuando la voz se hace audible y el cuerpo visible en el espacio público.

Iglesia subraya que el lugar desde el que se habla nunca es neutro: clase, género y raza determinan quién puede ser escuchado y quién permanece invisible. Inspirada en Rebecca Solnit, Annie Ernaux y Virginia Woolf, entiende la escritura como un acto de resistencia frente al silencio impuesto, una herramienta de legitimación que permite reapropiarse del espacio urbano y simbólico. Esta dimensión política de la voz se refleja en artistas plásticas como Juana Francés o Paula Bonet, cuyas obras hacen del cuerpo femenino un espacio de expresión y disidencia.

Siguiendo a Hélène Cixous y Marcelo Cohen, Iglesia reivindica una escritura femenina subversiva, capaz de romper la *prosa de Estado* que uniformiza el lenguaje y borra las diferencias. Hablar y escribir desde la diferencia supone desafiar el orden patriarcal y crear nuevas formas de decir y existir. Ejemplos como Midge Maisel o Jane Jacobs en *La maravillosa Sra. Maisel* ilustran cómo la palabra pública

puede convertirse en un gesto político de insumisión. En contraste, figuras como Margarita, protagonista de *La mala costumbre*, evidencian los límites de una sociedad que solo acepta la disidencia si permanece invisible. El capítulo recupera voces femeninas y obreras —desde Luisa Carnés y Emilia Pardo Bazán a Josefina Carabias, Carmen de Burgos, Clara Campoamor y Victoria Kent— que conquistaron el espacio público desde la escritura periodística, política o literaria. Del mismo modo, creadoras como Sylvia Pankhurst, las hermanas Boulanger o Grete Stern, entre otras, inscribieron su mirada en el arte urbano, convirtiendo la creación en un acto de intervención y desobediencia.

Iglesia concluye que transformar la ciudad implica transformar el lenguaje: solo dando voz a las experiencias marginales puede reconstruirse una ciudad común. Visibilizar es legitimar, y devolver la palabra a quienes se les negó significa reescribir el espacio público desde la diferencia.

Cerramos este prólogo con un sincero agradecimiento, como editores de la presente monografía, a las autoras que han hecho posible este proyecto. Estamos convencidos de que los estudios aquí reunidos no solo contribuirán a visibilizar y reivindicar a las *flâneuses* en la literatura, el cine y otras artes, sino que también seguirán promoviendo debates críticos y estimulando nuevas vías de análisis sobre la experiencia femenina en el espacio urbano. Asimismo, esperamos que esta obra inspire investigaciones futuras que amplíen el foco hacia otras experiencias —de género, clase, raza, sexualidad o capacidad—, reconociendo cómo distintas formas de pasear, habitar y narrar la ciudad tienen cabida y transforman la vida en nuestras ciudades.